

LA HOMOGENEIDAD FISONÓMICA COMO PÉRDIDA DE IDENTIDAD ESPACIAL

*Reyna Valladares Anguiano
Susana Aurelia Preciado Jiménez
Martha Eugenia Chávez González*

Introducción

La imagen urbana comprende una serie de elementos en donde se integran las edificaciones, alturas, texturas, colores, vanos, macizos y otros colaterales al ámbito arquitectónico como los cables, postes, tags, grafitis y basura; es decir, la imagen de un espacio se integra en la fotografía al momento del análisis de una colonia que con el tiempo puede transformarse.

En las colonias mexicanas de viviendas de interés social, construidas tanto por organismos públicos como privados, se prioriza la maximización de beneficios y la optimización en el diseño. Esta práctica conduce a la creación de modelos estándar no sólo en la vivienda, lo que resulta en una uniformidad visual que define la estética del conjunto habitacional. Dicha uniformidad puede llevar a la pérdida de identidad de cada vivienda, al tener características idénticas en términos de colores, alturas, dimensiones y texturas. Además, las viviendas no siempre se diseñan considerando las necesidades y preferencias de las familias que finalmente las habitarán.

El presente texto muestra el resultado del trabajo de investigación realizado en dos colonias de la zona conurbada de Colima-Villa de Álvarez. La primera colonia fue construida a finales de los años setenta del siglo XX con financiamiento del Instituto de Fomento a la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit), mientras que la segunda fue edificada después de su regularización por la

Inmobiliaria del Estado de Colima, aproximadamente una década después, en los años ochenta, con apoyo del Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonhapo).

Esta investigación se abordó desde una perspectiva social, incluyendo recorridos de campo y entrevistas realizadas a mujeres de la tercera edad y personas con discapacidad. Las entrevistas ofrecieron opiniones y puntos de vista sobre las colonias de estudio, ofreciendo así una visión completa y enriquecedora del desarrollo y la vida en estas áreas.

La historia de las colonias estudiadas

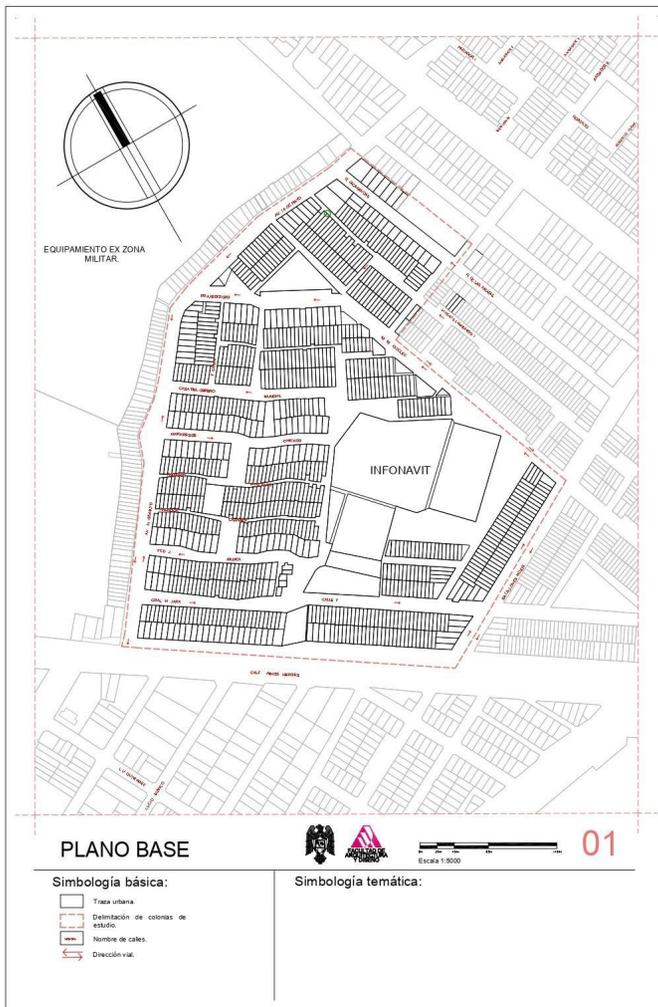
La colonia Infonavit La Estancia se ubica en la capital del municipio de Colima y de acuerdo con datos de INEGI (2020) se estima que tiene una población cercana a las 5,620 personas, 750 mayores de 60 años, que corresponde al 13.34% de la población de esa colonia; está situada a 2.08 km en línea recta del centro de la ciudad y se localiza al este de la ciudad, se trata de un polígono con forma irregular que está delimitado (de acuerdo con datos de las AGEBS de INEGI) al norte por la calle 1° de Mayo, al este con la calle Jacarandas, al oeste por la Av. Niños Héroeas, al sureste con la calle Manuel M. Diéguez y al sur con Batallones Rojos. Un elemento del contexto relevante es que hacia el norte se encuentran una serie de equipamientos importantes para la ciudad como la exzona militar y el parque de la Piedra Lisa.

Dicha colonia se encuentra en medio de la colonia Fovissste al noreste, al este de la colonia de Los Trabajadores, al sur de la zona de equipamientos culturales y administrativos y, como señalábamos, al norte con la exzona militar del XXIX Batallón de Infantería. A partir de las entrevistas etnográficas con las adultas mayores y datos históricos, esta colonia surgió a finales del periodo del gobernador Arturo Noriega Pizano (1974-1979).

Una de las condiciones para haber elegido esta colonia fue observar la existencia de un elemento de segregación: la antigua zona militar, además de que la parte sur de la zona a estudiar está separada del resto de colonias por una de las avenidas principales de la ciudad, la Niños Héroeas, lo que la separa de su contexto inmediato. Otro elemento importante para optar por esta colonia fue

la forma en que se diseñó y que genera una separación del resto de la ciudad, ya que tiene una serie de calles peatonales diseñadas de manera sinuosa (traza de plato roto), dificultando el acceso de servicios públicos, como la seguridad, limitando la accesibilidad vehicular y peatonal (ver figura 1).

Figura 1. Plano base de la colonia Infonavit La Estancia



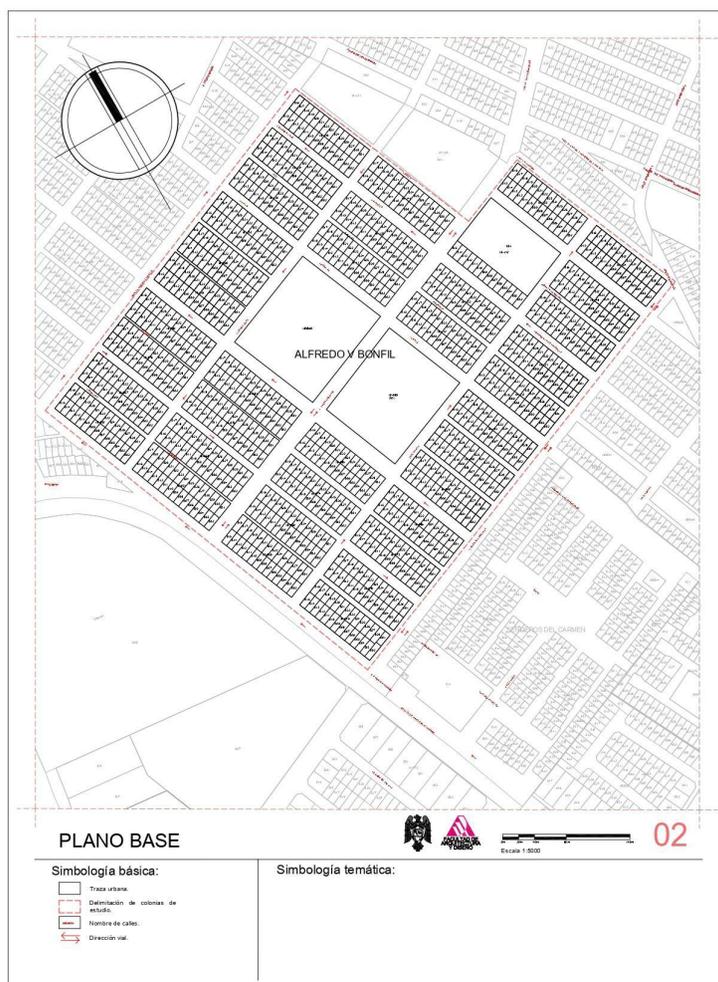
Fuente: Reyna Valladares Anguiano.

La segunda zona de estudio fue la colonia Alfredo V. Bonfil, que se ubica en la cabecera municipal de Villa de Álvarez, y de la cual se estima que tiene una población cercana a los cuatro mil habitantes. Se encontró que alrededor de 300 personas son mayores de 60 años, las cuales representan 7.5% de la población. Se encuentra a una distancia aproximada de 1.15 km en línea recta del centro de la cabecera municipal de Villa de Álvarez y originalmente formó parte del “predio rústico ‘La Frontera’, adquirido por la Unión de Colonos del Valle de Colima A.C., la cual después de diversas problemáticas cedió sus derechos mediante un convenio celebrado en Colima el día 09-01-1987, a la Inmobiliaria del Estado de Colima” para crear la colonia, que finalmente se autorizó en definitiva el 20 de agosto de 1988, durante la administración del gobernador Elías Zamora Verduzco (1985-1991). La urbanización abarcaba un total de dos mil 363 lotes y parte de la construcción de las viviendas se financió con recursos del Fonahpo.

La colonia se construyó también con un diseño urbano de calles y andadores peatonales, pero su organización es totalmente ortogonal. Al igual que en el caso de la colonia Infonavit La Estancia está segregada por varios baldíos localizados al sur, además de que está separada del resto de las colonias por tres bordes definidos por la avenida María Ahumada de Gómez al sur, la avenida H. Ayuntamiento al este y por la Av. Enrique Corona Morfin al oeste (ver figura 2); colinda al noreste con la colonia Jardines de Bugambilias, al este con la colonia Senderos del Carmen, al sur con un área comercial y al noroeste con la colonia Lomas de las Flores.

Tanto en la colonia Infonavit La Estancia como en la Alfredo V. Bonfil existen condiciones similares con respecto a las calles, ya que en una parte de las colonias hay vialidades peatonales, lo que dificulta recorrer los espacios o transitar por ellos porque en algunos casos se convierten en vías cerradas, lo que da la percepción de inseguridad si eres externo.

Figura 2. Plano base colonia Alfredo V. Bonfil



Fuente: Reyna Valladares Anguiano.

Finalmente, en ambas colonias de la zona conurbada Colima-Villa de Álvarez se encontraron similitudes sobre aspectos territoriales comparándolos en el ámbito social y que pueden ser generadores de segregación urbana para sus habitantes como se mencionan a continuación:

- Ambas colonias se construyeron como producto de una política de viviendas de tipo popular, con financiamiento de organismos habitacionales federales.
- Desde el punto de vista constructivo con características similares.
- Una se edificó en terrenos de propiedad del gobierno (Infonavit La Estancia), y dentro del área de expansión urbana. La otra (Alfredo V. Bonfil) fue producto de un proceso de irregularidad que luego atrajo el gobierno estatal, para resolver el problema de vivienda.
- Aun cuando son colonias abiertas, es decir, no existen elementos de control para su acceso, la forma en cómo está organizada su estructura vial, mediante calles locales y andadores, dan la impresión de ser conjuntos habitacionales cerrados.
- De acuerdo con el tipo de construcción, materiales y tamaño, esas casas resolvieron una demanda, pero no el hacinamiento de sus habitantes: ya que se trata de viviendas de una o dos recámaras, para una familia de cinco a siete personas.

Características socio espaciales donde habitan las mujeres adultas mayores

Uno de los objetivos centrales de la investigación fue comprender las características socioespaciales del lugar en que viven las mujeres adultas mayores en las colonias estudiadas. En la colonia Alfredo V. Bonfil se observó la presencia de espacios baldíos y edificaciones que en la colonia Infonavit La Estancia funcionan como barreras físicas, estos espacios actúan como elementos que limitan la conexión de las viviendas de las mujeres adultas mayores con el resto del entorno urbano, generando una sensación de aislamiento y exclusión.

En este contexto, algunas mujeres señalaron durante las entrevistas que: “Nos sentimos como si estuviéramos fuera de la ciudad, separadas del resto de la comunidad”. Esta percepción refleja el impacto negativo de la segregación urbana en la calidad de vida y el bienestar de las mujeres adultas mayores, especialmente

aquellas con discapacidades, al dificultar su integración y participación en la vida comunitaria. Adicionalmente señalaron que:

La distancia entre Colima y la colonia ahora ya no es tan grande, pero cuando se construyó, pues se sentía que tenía uno que recorrer un camino largo, y generalmente solo; además, había una calle (la avenida Niños Héroes) que permite salir fuera de la colonia, porque todas las calles horizontales cierran con la exzona militar (en la calle 1° de Mayo); así que las calles al interior pues son cerradas, ahora se conectan con las avenidas que después se fueron haciendo, y los andadores casi todos llegan a un jardín al interior, a las canchas, o a la clínica 16 del IMSS.

Una de las principales características que se identificaron durante los recorridos y las conversaciones con las mujeres fue que conocen el espacio y fácilmente identifican los obstáculos presentes en sus recorridos, incluso observamos que acceden y salen de la colonia con gran facilidad, situación que no es igual para quienes no la habitan, pues la forma en que fueron diseñadas es compleja, tiene características de laberinto, dado que las calles no tienen un mismo patrón (ver figuras 1 y 2). En ese sentido, las personas que habitan las colonias, y en particular las personas mayores, deben recurrir a su experiencia de haber vivido en el lugar; incluso se detecta un proceso de adaptación al espacio, pues saben acceder a los espacios públicos, templos, jardines, transporte público, espacios de venta o de servicios básicos, pero ya los perciben como riesgosos.

Durante el proceso de investigación se evidenció que las colonias presentan limitaciones en el espacio urbano, por ejemplo, banquetas estrechas y calles poco accesibles. Sin embargo, también se identificaron mecanismos de adaptación implementados por los residentes para enfrentar estas limitaciones. Otro elemento que fue muy visible fue que las viviendas no mantenían, en su gran mayoría, la construcción original, sino que se hicieron ampliaciones, dado que la estructura base no respondió a sus necesidades.

La mayoría de las modificaciones realizadas en las casas se hicieron con ayuda de albañiles, sin seguir el patrón de diseño, criterios técnicos ni normativas de construcción. Esta situación agrava las condiciones de habitabilidad de las viviendas, comprometiendo

la seguridad y la comodidad de las personas que las habitan, especialmente a las mujeres adultas mayores. Esta falta de planificación y adecuación de las viviendas afecta directamente la calidad de vida de las mujeres de la tercera edad, limitando su autonomía, movilidad y bienestar en el entorno doméstico y comunitario.

Percepción de la imagen urbana de las colonias analizadas

El espacio habitable tiene un significado relevante para las personas, pues ese lugar les permite interactuar, interrelacionarse con el espacio entre sí, con la comunidad, e incluso favorece la construcción de redes de apoyo. El espacio habitable tiene una construcción social que favorece el poder reconocer la existencia de un espacio físico y social, donde cobran importancia las relaciones, pero también los recuerdos, las vivencias, los éxitos y fracasos. Ese lugar recrea la historia de la vida en sí misma. En un estudio realizado por Zenteno Torres en 2018 se describe la dimensión subjetiva del espacio urbano a partir de las vivencias de quien lo habita, en la manera en cómo se visualiza con respecto a los otros espacios de la ciudad, e incluso describe las razones por las que deben continuar viviendo en ese lugar.

En este sentido, Zenteno incluye en la descripción de la percepción del espacio urbano elementos subjetivos y de un gran valor simbólico y, al respecto, las habitantes de las colonias estudiadas en la conurbación Colima-Villa de Álvarez, siendo adultas mayores, con una historia de vida en esos espacios, los que describen, precisamente, a partir de esa relación subjetiva, en donde exponen elementos favorables, fueron “seleccionados y registrados [...] otros bloqueados”.

De acuerdo con *el Dictionnaire de l'urbanisme et de l'aménagement* de Merlin y Choay, la imagen de la ciudad es un proceso que ha ido cambiando con los años, de tal manera que inició como un proceso de imágenes mentales para comprender cómo los habitantes se apropiaban de una realidad material. Posteriormente, dicho estudio se modificó para analizar la ciudad como espacio vivido y percibido, hasta llegar a las propuestas de Kevin

Lynch, quien a través de disposiciones espaciales y elementos emblemáticos intentó explicar y simplificar la manera en la que la gente entiende su barrio o ciudad.

Así pues, la imagen urbana no solamente integra los elementos visuales de un territorio, sino comprende el conjunto de aspectos que percibimos al recorrer un lugar como olores, sonidos, texturas, colores, alturas, vanos, macizos, vegetación, incluso recuerdos, así como otros elementos que pueden alterar la *normalidad* como tags, grafitis, murales, etcétera (figuras 3, 4, 5 y 6).

Figura 3. Tag en muro y maleza en banqueta de la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Figuras 4 y 5. Vegetación y murales en la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografías: Reyna Valladares Anguiano.

Figura 6. Mural en vivienda de la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Al recorrer ambas colonias se observa que son espacios con imágenes urbanas deformadas, pues hay calles donde las banquetas están deterioradas o con obstrucciones (ver figura 7), arroyos vehi-

culares baldíos, con tiraderos de basura (esto fue más frecuente en la colonia Alfredo V. Bonfil);¹ también se encontraron diferentes viviendas, especialmente en la colonia Infonavit La Estancia, donde es muy evidente detectar cuáles son las diferentes fases de construcción.²

Figura 7. Escalón y vegetación en banqueta



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Por otro lado, en ciudades como Colima, con un clima cálido subhúmedo es necesario tener elementos que permitan generar sombras en los espacios públicos, de tal manera que, por ejemplo, se pueda caminar por las banquetas; si bien es cierto que en ambas colonias se observó que existe vegetación, la mayoría de ésta tiene problemas de mantenimiento; sólo en seis calles no exis-

¹ Durante la investigación de campo se identificó una relación significativa entre las mujeres adultas mayores con discapacidad y los patrones de segregación urbana que afectan su movilidad y accesibilidad.

² Es importante mencionar que en el caso de esta colonia por recomendación de las personas entrevistadas no tomamos fotos para evitar tener algún incidente con los vecinos.

te vegetación y en otros casos se encuentra en mal estado, ya sea por falta de riego o por plagas (ver figuras 8 y 9). Adicionalmente hay zonas en donde se percibieron malos olores y calles que en época de lluvias se convierten en ríos, especialmente la calle 1° de Mayo de la colonia Infonavit La Estancia, ya que la corriente de agua es intensa, generando, posterior a la lluvia, encharcamientos, así como ramas y basura acumulada.

En el caso de la colonia Alfredo V. Bonfil sólo una manzana y un frente de manzana carece de vegetación; hay al menos dos fachadas en donde los vecinos y propietarios de las viviendas decidieron intervenir los muros ciegos³ con murales artísticos (ver figuras 4 y 6) con la intención de que no se vandalicen las fachadas.

En la colonia Infonavit La Estancia se pudieron observar algunas fachadas con tags, lo que da una sensación de abandono y de acuerdo con estudios previos y a la Teoría de las Ventanas Rotas,⁴ las personas evitan esas calles y, en consecuencia, se crean condiciones para que se produzcan delitos de diferente tipo; en términos de imagen urbana, la situación de abandono genera no solamente inseguridad sino una especie de *cáncer de piel* que se va expandiendo a las calles colindantes hasta generar una situación completa de pérdida de identidad espacial.

Bentley *et al.* en un trabajo en realizado en Inglaterra en 1999, aplicable a otras partes del mundo, propuso cualidades referidas a la calidad del diseño que permite lograr entornos exitosos y aceptados por el público; es lo que llamaron *responsive environments*, interpretando una serie de cualidades integradas por permeabilidad, variedad, legibilidad, versatilidad, imagen apropiada, riqueza perceptiva y personalización, que responden satisfactoriamente a la gente y al lugar y, por lo tanto, son *exitosos* por ser usados, apropiados e intensamente vividos por el público.⁵

³ Un muro ciego es aquel que carece de vanos tales como ventanas o puertas.

⁴ Esta teoría se refiere al experimento de psicología social realizado en 1969 en dos zonas de Estados Unidos, relacionado con autos abandonados con ventanas rotas que posteriormente generaron vandalismo y robo de autopartes, lo que llevó a crear la teoría que de que el deterioro, abandono y desinterés de algún objeto o edificación, generaran condiciones que vulneren el territorio.

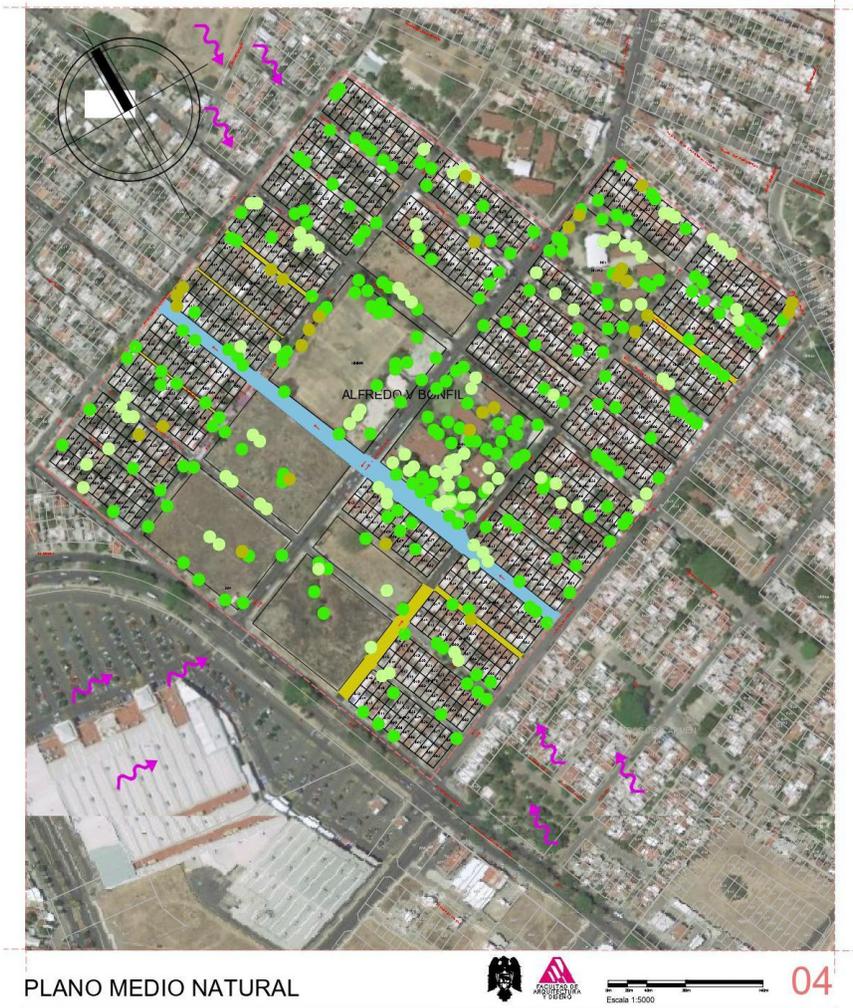
⁵ Bentley, Ian, *et al.*, *Entornos vitales, hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano; manual práctico*, Madrid, Gustavo Gili, 1999, págs. 12, 27, 42 y 56.

Figura 8. Plano medio natural y vulnerabilidades en la colonia Infonavit la Estancia



Fuente: Reyna Valladares Anguiano con base en datos de campo.

Figura 9. Plano medio natural y vulnerabilidades en la colonia Alfredo V. Bonfil



PLANO MEDIO NATURAL

Simbología básica:

- Traza urbana.
- Delimitación de colonia de estudio.
- Nombre de calles.
- Dirección vial.

Simbología temática:

- Árboles en excelentes condiciones.
- Árboles en buenas condiciones.
- Árboles en malas condiciones.
- Vientos dominantes.
 Dúmo: Vientos dominantes del sur con 40% en todo el año y vientos dominantes del oeste con 40% en todo el año con velocidades de 7 km/h y ráfagas de 25 km/h.
 Nostano: Vientos dominantes del norte con 35% en todo el año con velocidades de 7 km/h y ráfagas de 25 km/h.
- Zonas con fuertes corrientes de agua, en época de lluvias.
- Zonas que generan malos olores.

Fuente: Reyna Valladares Anguiano con base en datos de campo.

En ese sentido la permeabilidad, referida a la cualidad espacial de poder transitar de una parte a otra, así como de poder observar a la distancia y en los espacios cercanos en las dos colonias analizadas, se ve limitada, especialmente en la colonia Infonavit La Estancia, en donde la permeabilidad urbana es reducida debido a las características de la traza urbana, por lo que las alternativas visibles (tanto para los residentes locales como para los que no lo son) que permiten ir de un punto a otro dentro de la estructura urbana se ven obstruidas, ya que es constante encontrarse con calles cerradas; en el caso de la V. Bonfil la topografía de algunas de las calles igualmente limita la permeabilidad ya que el relieve evita que exista un continuo visual (figura 10).

Figura 10. Calle de la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Los otros elementos mencionados por Bentley como la variedad, entendida como la diversificación de usos urbanos que, a la par, atraen a diferentes personas en diferentes horarios y por diferentes razones, es prácticamente nula. En ese sentido en ambas colonias existe poca variedad ya que los usos del suelo son predominantemente vivienda, éstas son de una planta máximo dos con un modelo que fachada que poco ha cambiado con los años, en donde lo que se percibe es más una homogeneización espacial —más que variedad—, con algunas zonas de mixtura (comercio con vivienda o servicios y vivienda, principalmente en las calles cercanas o frente a las avenidas).

La legibilidad entendida como la posibilidad de que un lugar sea comprendido, ya sea tanto su distribución como lo que sucede en él, también resulta de difícil lectura, especialmente para quien visita el lugar; mientras que la versatilidad, implica que un espacio pueda tener múltiples propósitos y, por lo tanto, igual número de actividades.⁶

Al respecto, la predominancia urbana de mono usos de suelo impide que exista versatilidad espacial, y la legibilidad tampoco logra ser relevante debido a que ambos casos, como ya se mencionó, fueron viviendas construidas por instituciones gubernamentales, por lo que los modelos son similares y los pocos cambios existentes en las fachadas se deben principalmente al cambio de colores, pero sobre todo a la colocación de protecciones de herrería para tener mayor seguridad, pero no a las características formales de las fachadas (ver figura 11).

Finalmente, se observaron varios de los problemas de seguridad generados por falta de accesos vehiculares, por falta de iluminación⁷ o bien por la dificultad para que los peatones, aun los que no tengan situaciones de discapacidad, puedan transitar sobre vialidades como banquetas dañadas, sin rampas, sin posibilidad de pasar de una banqueta a otra por el tipo de recubrimiento en el arroyo vehicular (ver figura 12).

⁶ Bentley, *Opus cit.*

⁷ Si bien existen luminarias no todas funcionan o bien se encuentran a distancias inadecuadas para el tipo de iluminación que tienen por lo que en la noche se dificulta ver y ser visto, además que afecta a los peatones con problemas de visión reducida.

Figura 11. Calle peatonal de la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Figura 12. Calle peatonal con nicho religioso al centro del caminamiento en la colonia Alfredo V. Bonfil



Fotografía: Reyna Valladares Anguiano.

Conclusiones

Como hemos visto, la imagen urbana está condicionada por elementos como la percepción que los seres humanos tenemos del espacio que nos rodea y del que nos apropiamos para hacerlo más cercano a los gustos culturales o que nos permiten generar identidad, pero las colonias analizadas diseñadas y construidas por los organismos nacionales habitacionales de aquella época tienen soluciones formales muy homogéneas que han sido cambiadas de manera muy lenta por quienes habitan estos espacios.

Por otra parte, la configuración urbana tampoco ha permitido mejoras fisonómicas de los espacios, sobre todo en la colonia Infonavit La Estancia por su diseño de estructura de plato roto y también por las vialidades de acceso restringido sin banquetas o las vialidades peatonales que en muchos casos han sido igualmente bloqueadas por quienes habitan en dichas calles con objetos como macetas, arbolado e incluso nichos con figuras religiosas que evitan la permeabilidad y legibilidad urbana del sitio.

Como parte de las conclusiones es relevante mencionar que los procesos de diseño de viviendas, incluso cuando son realizados por instituciones que producen vivienda en serie, como para quienes las construyen de manera individual, deben prever la incorporación de varios modelos que permitan realizar ajustes acordes a las necesidades y preferencias de las personas que habitarán estas viviendas que mejoren las condiciones urbanas y arquitectónicas climáticas y de seguridad del sitio. Además, es fundamental considerar las condiciones específicas del sitio y los aspectos culturales para fomentar una mayor flexibilidad en la colocación de elementos que contribuyan a mejorar las condiciones urbanas, arquitectónicas, climáticas y de seguridad del entorno.

La imagen urbana de una colonia o barrio también evoca recuerdos y experiencias personales de las personas que le habitan. En el contexto de esta investigación, donde las entrevistadas eran mujeres adultas mayores con problemas de movilidad, las referencias compartidas estaban relacionadas con momentos en los que podían salir libremente, interactuar con vecinos o disfrutar del espacio público cuando sus hijos eran pequeños. Estos recuerdos resaltan la

importancia de crear colonias y ciudades que sean acogedoras, accesibles y amigables para todas las etapas de la vida humana.

Finalmente, este tipo de investigaciones invita a reflexionar sobre la necesidad de repensar y transformar nuestras ciudades, buscando diseñar espacios urbanos que se adapten y sean inclusivos para las diversas condiciones y necesidades que enfrentan las personas a lo largo de su vida. Esto implica adoptar enfoques de diseño urbano que prioricen la accesibilidad, la seguridad, la integración social y la calidad de vida de todos los ciudadanos, especialmente de los grupos más vulnerables como las mujeres adultas mayores.

Referencias bibliográficas

- Bentley, Ian; Alcock, Alan; Murrain, Paul; McGlynn, Sue y Smith, Graham. *Entornos vitales, hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano; manual práctico*. Madrid: Gustavo Gili, 1999.
- Chávez González, Martha Eugenia. *Producción de suelo urbano en la zona conurbada Colima-Villa de Álvarez 1979-2000*. Tesis de doctorado. Universidad de Colima: Facultad de Arquitectura y Diseño, Coquimatlán, Colima, 2006.
- Entrevista etnográfica a señora 3 por el equipo de trabajo en su domicilio en la colonia Inforavit La Estancia*. Mujer de 70 años, 2023, no publicada.
- Merlin, Pierre y Choay, Françoise. *Dictionnaire de l'urbanisme et de l'aménagement*. Paris: Presses Universitaires de France, 2000.
- Valladares Anguiano, Reyna. *Estructura urbana y delincuencia. El caso de Colima-Villa de Álvarez 1999-2002*. Tesis de doctorado. Universidad de Colima, Facultad de Arquitectura y Diseño, Coquimatlán, Colima, 2006.
- Zenteno Torres, Elizabeth. "La percepción del espacio urbano. El aporte de los mapas perceptivos al análisis del barrio ZEN de Palermo", *Revista INVI*, Vol. 33, no. 93, Italia, 2018, págs. 99-122. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582018000200099>